



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud

OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

56.º CONSEJO DIRECTIVO

70.^a SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 23 al 27 de septiembre del 2018

CD56/DIV/9
Original: inglés

**PALABRAS DE CLAUSURA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y
DIRECTORA REGIONAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD
PARA LAS AMÉRICAS**

**PALABRAS DE CLAUSURA DE LA DRA. CARISSA F. ETIENNE,
DIRECTORA DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA Y
DIRECTORA REGIONAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD
PARA LAS AMÉRICAS**

**27 de septiembre del 2018
Washington, D.C.**

**56.º Consejo Directivo de la OPS
70.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Presidente del 56.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud,
distinguido Dr. Duane Sands, Ministro de Salud del Commonwealth de las Bahamas,
Distinguidos miembros de la Mesa Directiva,
Distinguidos ministros y secretarios de salud de los Estados Miembros de la OPS/OMS,
Distinguidos delegados de los Estados Miembros,
Distinguidos miembros del cuerpo diplomático
Representantes de las organizaciones no gubernamentales en relaciones oficiales con la
Organización Panamericana de la Salud,
Representantes de las Naciones Unidas y otros organismos especializados,
Estimados compañeros de la OMS y de la OPS,
Distinguidos invitados,
Señoras y señores:

Muy buenos días para todos ustedes.

Me embarga hoy una maravillosa sensación de logro al encontrarme aquí frente a ustedes para clausurar el 56.º Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud. En los últimos cinco días, hemos abordado con éxito cincuenta y cuatro puntos del orden del día, participado en seis actividades paralelas, examinado once informes de progreso y aprobado nueve resoluciones.

También participamos en una ceremonia inspiradora, en la cual otorgamos la más alta distinción de la OPS —la de Héroe de la Salud Pública de las Américas— al doctor Tabaré Ramón Vázquez Rosas, Excelentísimo Señor Presidente de la República Oriental del Uruguay. Espero que su ejemplar labor, su infatigable persistencia y su incansable dedicación a la lucha para reducir la colosal carga y repercusión de las enfermedades no transmisibles y proteger la salud de sus ciudadanos nos haya motivado a todos para nunca rendirnos en esta lucha de la salud pública.

Hemos llegado al final de una semana sumamente productiva y participativa y, en nombre de toda la Oficina Sanitaria Panamericana y en el mío propio, deseo expresar mi más sincero agradecimiento y un profundo reconocimiento a todos ustedes por haber colaborado de manera individual y colectiva en el cumplimiento de las múltiples tareas de esta semana. Cuando ustedes, nuestros Estados Miembros, brindan a la Oficina un análisis crítico de las políticas, las estrategias y los planes de acción propuestos, así como orientación y dirección basadas en la evidencia, y lo hacen con la dedicación y la meticulosidad que mostraron esta semana, velan por la calidad y la relevancia de los programas de cooperación técnica de la OPS tanto en el presente como a largo plazo.

Señoras y señores:

Quisiera tomarme unos minutos para recordarles brevemente algunos de los momentos más prominentes de las deliberaciones de esta semana.

Al ustedes aprobar el plan de acción sobre el cáncer cervicouterino —una enfermedad por la cual cada año fallecen más de 35.000 mujeres en nuestra Región— nos hemos comprometido a colaborar con ustedes para reorganizar los programas en los países e intensificar los esfuerzos para garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y prevención de infecciones de transmisión sexual, incluidas las vacunas contra el VPH, el tamizaje eficaz, el tratamiento y los cuidados paliativos.

El nuevo plan de acción sobre recursos humanos para la salud universal brinda orientación valiosa al poner de relieve la importancia crucial de que todos los sectores pertinentes trabajen en conjunto al elaborar políticas y planes con el fin de forjar los recursos humanos que se necesitan para tener sistemas de salud universales. Si queremos disponer de suficientes recursos humanos para la salud, en vez de seguir trabajando de manera aislada es preferible que, bajo el liderazgo del sector de la salud, se establezca una mayor colaboración estratégica con el sector educativo y el sector laboral.

El apoyo que prestaron al plan de acción sobre entomología y control de vectores demuestra que se reconoce claramente la importancia que siempre han tenido las acciones en el ámbito de la salud pública para reducir la carga y repercusión de las enfermedades de transmisión vectorial. Algunas enfermedades como la malaria, la fiebre amarilla, el Zika, el chikunguña y el dengue, que persisten o han reaparecido en los países de la Región de las Américas, tienen importantes repercusiones negativas en la salud de las personas y la economía de los países, incluido el sector turístico, y a menudo afectan desproporcionadamente a los grupos de la población que viven en condiciones de vulnerabilidad.

Además, hemos renovado nuestro compromiso con los esfuerzos para fomentar la salud de las mujeres, los niños, las niñas y los adolescentes utilizando el enfoque del

curso de la vida, trabajando para dismantelar los obstáculos culturales y de género que afectan el acceso a los servicios de salud, ofreciendo atención y servicios de salud integrados, y abordando los determinantes sociales de la salud, así como las necesidades y los retos específicos de grupos particulares de la población.

Sir Michael Marmot, al presentar un resumen del informe de la Comisión de Equidad y Desigualdades en la Salud, nos recordó de una manera muy convincente la importancia que tienen los determinantes sociales —es decir, las circunstancias en las que uno nace, crece, vive, trabaja y envejece— en la mala salud. Subrayó que la salud y la equidad en la salud constituyen marcadores importantes del progreso de la sociedad debido a los estrechos vínculos que existen entre las características de la sociedad y la salud. La Comisión formuló doce recomendaciones importantes para abordar estos determinantes al trabajar por el logro de la salud universal en nuestra Región.

Ustedes también examinaron con sumo cuidado los informes de progreso y los informes finales de varias estrategias y planes de acción cuya ejecución está en curso o ha concluido. Todos coincidimos en que, a pesar de que seguimos aprovechando los éxitos que hemos alcanzado en conjunto, hay mucho trabajo por delante para abordar los desafíos persistentes como la mortalidad materna, la salud infantil, la seguridad vial, el cambio climático y la salud, y la salud de las personas LGBT, entre otros.

Nosotros estamos tan decididos y comprometidos como ustedes en seguir con los esfuerzos conjuntos para fortalecer la preparación y respuesta a nivel nacional y regional frente a los brotes de enfermedades y las emergencias de salud en el marco del Reglamento Sanitario Internacional, todo como parte de un esfuerzo común para mejorar la seguridad en el ámbito de la salud a escala regional y mundial. No podemos sino insistir en la importancia de esta labor en el mundo en el que vivimos, cada vez más conectado.

También me satisface de sobremanera escuchar sus expectativas y su determinación a seguir colaborando con nosotros para impulsar el progreso en áreas tan importantes como la investigación para la salud y la ciber salud. Además, resulta sumamente útil encontrar nuevas oportunidades para intercambiar los conocimientos adquiridos a partir de las enseñanzas extraídas y las mejores prácticas basadas en experiencias a nivel de país, por medio de comunidades de práctica y nuevas alianzas Sur-Sur dentro del marco de la OPS para la cooperación entre países para el desarrollo sanitario.

Con respecto a la elaboración del Plan Estratégico de la OPS 2020-2025, el apoyo y la participación de ustedes ya han superado nuestras expectativas: 21 Estados Miembros están participando activamente en el proceso actual de elaboración. Esperamos que participen de manera activa y continua en este proceso.

Para concluir, y en nombre de todos nosotros, deseo expresar un profundo agradecimiento a nuestro Presidente, el Ministro Duane Sands de las Bahamas, por su mano firme y buen humor al presidir de manera eficaz este 56.º Consejo Directivo, y velar por que nos mantuviéramos en el sendero correcto para completar el programa de trabajo de esta semana con respeto, civilidad y sensibilidad. También me gustaría expresar nuestro más sincero agradecimiento al Presidente del Comité Ejecutivo, así como a las relatoras.

Asimismo, quisiera dar las gracias a nuestra Directora Adjunta, la doctora Isabella Danel, por su dedicación en su función de secretaria del Consejo Directivo, y a todo nuestro personal, incluido el de la Oficina de Cuerpos Directivos, por sus incansables esfuerzos e invaluable contribuciones, tanto durante reunión de esta semana como en las muchas semanas que la precedieron. Permítanme también dar las gracias de corazón a nuestros talentosos intérpretes, sin los cuales no podríamos llevar adelante nuestro trabajo sin tropiezo alguno.

Hoy que nos marcharemos de esta casa de la salud de las Américas y dejaremos de vernos, quisiera respetuosamente pedirles que renovemos nuestro compromiso con los valores panamericanos de equidad, excelencia, solidaridad, respeto e integridad. Esto es esencial al recordar la Declaración de Alma-Ata de 1978 y el principio de la salud para todos, y al trabajar de manera individual y conjunta, a nivel nacional y regional, para que nadie se quede atrás y para que a cada persona se le faciliten los medios y el acceso para lograr el máximo grado posible de salud.

Una vez más, permítanme felicitarlos a todos por un trabajo bien hecho. Espero que tengan un buen viaje de regreso sus respectivos hogares.

Muchas gracias.

- - -